John Carter Brown
Library
Brown University

B. VERA

COMPENDIO DE LOS SVCESOS, QVE CON GRANDE GLORIA de Dios, Luſtre, y Honor de las Catholicas Reales Armas de S. M.

EN DEFENSA DE ESTAS CHRISTIANDADES, E Islas de Biſayas, ſe conſiguieron contra los Mahometanos Enemigos,

POR EL ARMAMENTO DESTACADO AL PRESIDIO DE YLIGAN, ſobre las Coſtas de la Iſla de Mindanao, en el año de mil ſetecientos cinquenta y quatro:

GOVERNANDO LAS DE PHILIPINAS,

EL M. YLL. S. DON PEDRO MANVEL DE ARANDIA, SV CAPITAN GRAL, Y PRESIDENTE DE LA REAL AVDIENCIA.

Impreſſo en Manila en la Imprenta de la Compañia de Iesus, por Don Nicolas de la Cruz Bagay. Año de 1755.

VNtos los Moros Malanaos, Tubuc-canos, Ylanos, y otros en continuos robos, y Piraterias, que à ſu ſalvo exe-cutaban en las Provincias Biſayas, ſien-do el Preſidio de Yligan, como vna Atalaya para obſervar, y reconocer los movimientos de la Moriſma, deſanimados con el ſentimiento de no hallarſe con fuerzas para contrarreſtar la orgulloſa ſo-bervia de los enemigos, permitiò Dios, que el dia 23. de Abril de 1754. aportaſen à ſu Puerto las tres Ga-leras, el Triunfo, San Phelipe, y el Santo Niño, con otras Embarcaciones menores al cargo del Capitan Don Pedro de Alcantara Perez, todo, parte de la Real Eſquadra, que el Muy Yllustre Señor Governador que era de eſtas Iſlas, Marques de Ovando deſpachò de la Capital de Manila, para caſtigo de la Mahome-tana hueſte, y bien vniverſal de la Chriſtiandad de eſtos continentes.

El gozo, y conſuelo fue vniverſal, como prenun-cio de los afortunados fines, que habia de tener eſta Eſquadra, quando ſe ſupo era de mayor numero, deſtacada del principal, que quedava en Zebu al man-do del Capitan Don Miguel Valdes, haviendo ſalido de Manila en el mes de Henero de dicho año.

Por alguna recompoſicion de las referidas Em-barcaciones, y la tardanza de aparecer el expreſado

Comandante, por no estar sin accion, se pensò pasar à apoderarse del Embocadero del Rio Linamong, para el qual conseguimiento se apresstaron en la plaza de Yligan las aderencias de Estacas, Tablazon, y Faginas, escusando el que consiguieran los Enemigos noticia de la idea, prosiguieron en los preparativos, hasta el arribo del referido Comandante Don Miguel Valdes, q̃ fue el dia 2. de Junio: à mas de lo expuesto se empezò à tratar con los Moros del rescate del Padre Prior de Tandag Fr. Andres de la Santissima Trinidad, del Orden de Agustinos Recoletos, quien por el mañoso Zelo del P. Ioseph Ducos de la Compañia de Iesus, lo consiguiò por medio de vn Moro nuestro aliado Mre de Campo Mana, que con fidelidad lo alcanzò del Sultan Linog, que le tenia cautivo, y queria por su rescate mil pesos, por algo mas de quatro cientos, y lo Comboyò en persona hasta dicha plaza.

Enterado el Comandante principal de lo resuelto en su ausencia por la esquadra anticipada para fortificarse en el Rio Linamong, y combenido al amanecer del dia 4. salieron de Yligan las Galeras del Triunfo, del Capitan D. Pedro Alcantara Perez, la del Santo Niño à cargo del Capitan Don Lazaro de Elizavera, algunos Sacayanes Boholanos, y vno de Yliganos, en que iba el referido P. Ministro Ioseph Ducos, y llegados à la Embocadura del Rio, empezaron à entrar las Embar-

ca-

caciones pequeñas, para su reconocimiento, y no encontrando la resistencia, que se pensò, ni las emboscadas, que se recelaban, à causa de ser este el desboque de los Armamentos Enemigos, que se hacian en la Laguna de Malanao, bien, que al acercarse nuestras Embarcaciones àzia Linamong levantaron los Moros vna Vandera colorada dejandose ver, y apenas nos consideraron à tiro, y en la resolucion de nuestro aporte se retiraron al Monte dejando libre la Costa, y Rio.

Para justificar la idea de este designio es razon aclarar, que su situacion es à tres leguas del Presidio de Yligan en la Costa misma, que bà para la Ensenada de Panguil, en la que ay muchos, y hermosos Rios, que exceden al de Linamong en el caudal de sus aguas, y haviendolo escogido los Moros por Puerto seguro de sus Armamentos, ostentando la salida, y entrada por pasar por delante del Presidio, que no tenia para oponerse, assi como ser el mas llano para la Laguna de Malanao sin avenidas furiosas, que padecen los demas Rios, y metidas en el sus Embarcaciones quedaban libres de todo riesgo, y por la abundancia en la cercania de los Maderos apropòsito, formaban como vn Arsenal, en que fabricaban, y habilitaban las composiciones de sus apresto, y para conseguir privarles de tan acomodado Sitio, y que sirviera para seguro de nuestra Armada, por faltarle Puerto en Yligan, y con su aplazamiento

miento lograr, que muchas Embarcaciones enemigas à ſu retorno, ignorandolo, cayeran en nueſtras manos, como la experiencia lo facilitò, apreſando dentro del dicho Rio treinta y cinco Embarcaciones, varias de ellas de reciente compoſicion, que evidenciaban ſu prompta ſalida; de la Tablazon de las quales, con los apreſtos, que ſe truxeron de la Plaza ſe formò vn fuerte quadrado para reſguardo de el ancoraje, y de la tierra en el Sitio mas competente; y por no baldear los dias regiſtrando otros Rios del contorno en el de Magoong ſe apreſaron otras veinte Embarcaciones entre grandes, y chicas.

Al ſiguiente dia de tomado Linamong paſsò el P. Ioſeph Ducos en la Caracoa Yligana à favor de la Galera San Phelipe à regiſtrar la enſenada de Miſamis, y deſpues de reconocida por el Zerro, y todas aquellas Playas, haviendo cogido la gente de ſu Caracoa vn Moro, y dos Renegados, que ſe hallaban Mariſcando, ſe retiro.

Igualmente ſe hizo deſtacamento de otra Galera, y dos Caracoas para el Rio Liangan: otras dos Embarcaciones Boholanas à apoſtarſe al Rio Langaran, con lo que quedaron los paſos tan cerrados à los enemigos que era caſi impoſible lograſe alguna Embarcacion ſu retirada, à no ſer noticioſos, y q̃ por el favor de la noche, y deſcuido de nueſtras velas pudieron lograrlo con

ſu

su astucia los Moros, como lo manifestaron algunas Embarcaciones desamparadas, que se hallaron en el dia.

A mediados de Iunio se hizo vna salida de Yligan de varios Datos principales de los Montesses Gentiles nuestros aliados en compañia de los Yliganos à cargo del Maestre de Campo Don Pedro Tamparong, dirigida à sorprehender el Pueblo de los Moros llamado Lupagan, situado sobre vn famoso Cerro à dos leguas de distancia del Mar, y de aquel Presidio, haviendo la cobardia de los Moros Malanaos al arribo de la Armada desamparando el Zerro dicho, en que estaban fortificados, con todo al amanecer del dia 24. de Iunio dieron los Yliganos con dichos Montesses el asalto al expresado Pueblo de Lupagan, y à poca defensa de los Moros Enemigos, que se hallaban, quedando muertos hasta diez de ellos, quemaron todas sus Caserias, y destruyendo sus contornos, fue casi ninguno su Botin por haver retirado à la Laguna los Moros su ajuar, sospechosos del pensamiento del Contrario

El dia 15. de Iulio por orden expresa, que tubo el Capitan Comandante Don Miguel Valdes del Superior Govierno, para pasar con la Galera de su mando, la del Santo Niño, y el Champan S. Miguel à Samboangan à incorporarse con otro Armamento, q̃ pasaba à aquellos Mares para operar sobre las Costas de Tubuc, se hizo à la Vela, quedando de Comandante del Armamento

mento el Capitan D. Lazaro de Elizavera, el qual con-
sistia en la Galera S. Phelipe, la Galera del Triunfo, que
manda el Capitan D. Nicolas de Afriano, con vnas Cara-
coas Boholanas, y otras de Yligan, y de Ynitao.

Haviendose hecho por el Superior Govierno de
Manila vn encargo especial al P. Ioseph Ducos, de la
Compañia de Iesus, y Ministro de Doctrina del Pre-
sidio de Yligan, dirigiera por su proyecto, è influxo el
Armamento, que alli quedaba como practico, assi de la
Costa, como del Espiritu de aquellas gentes, desemba-
razado por la partida del Comandante Don Miguel
Valdes, y atento à los Electos para quedarse à su con-
ducta, se dispuso el aplazamiento de las Embarca-
ciones; la Galera Capitana San Phelipe sobre el Rio
Linamong con algunas Embarcaciones Yliganas; la del
Triunfo del cargo de Don Nicolas Afriano à Misamis
Puerto en la Ensenada de Panguil, con dos Caraccas à
su orden, las otras se repartieron en los parajes, que se
reconocieron mas oportunos sobre la Costa, y entra-
das de los Rios, para atacar à los Enemigos siempre,
que se avistasen.

Don Nicolas Afriano aplazado en Misamis, no
sosegando su ardor, para el reconocimiento de su ancha
Bahia, armò distintos Botes, y Bintas, y Capitanean-
dolas se entrò en la Ensenada de Panguil, donde no solo
hizo fuego à distintos Varotos de Moros, que hallò

pes-

peſcando, ſino que internandoſe por los Rios ſaltò à tierra, peleò, y los perſiguiò haſta deſtruirles algunas Rancherias, que encontro en ſu contorno retirandoſe ſin daño alguno.

Al romper el dia de 24. de Iulio ſe oyeron varios tiros àzia Liangan; à la qual novedad el nombrado P. Ducos, Miniſtro de Yligan, que ſe hallaba en Linamong, embarcandoſe en vna Caracoa ligera de Yliganos, à que ſiguieron vna de Boholanos, y otra de Ynitao, llegò à Liangan, y encontrò, que las quatro Caracoas, que eſtaban de Guarda de eſte Rio, de los Pueblos de Baclayon, Tagbiglalan, Malabohoc, è Ynabagan, eſtaban peleando junto à la Barra de aquel Rio con catorce Sacayanes de Moros, que de retirada venian àzia Linamong, ſiendo el valor de los Maeſtres de Campo de los dichos Pueblos, que governaban ſus Embarcaciones, imponderable, y duplicado à viſta del ſocorro, que les venia del P. Miniſtro; lo que viſto por los Moros, que acreditaban ſu preſa las quatro valerоſas Barcas nueſtras, tomaron la fuga, y metiendoſe en el Rio, ſaltaron à tierra, deſamparando ſus Sacayanes, llevandoſe los Cautivos, que pudieron (aunque ſe logrò libertar à algunos) con lo mejor de ſu preſa, haviendo echado al agua las Armas de fuego, que llevaban, aunque no pudieron del todo, por nueſtro alcance, quedando Dueños de ſus Embarcaciones, en que

que-

quedò vna Lantaca, y vna Campana, y lo demas que se encontrò se repartiò entre los Vencedores con buena orden.

Don Nicolas Afriano, que no pudo llegar à tiempo à Liangan con su Galera por falta de viento se retirò para Misamis, donde el dia 7. de Agosto descubrio venir sobre aquella Costa veinte Embarcaciones de Moros, que dieron fondo de tras de la punta, y dando sus providencias con su Galera, vna Vinta (que es vna Embarcacion pequeña) y dos Sacayanes Boholanos, como à las nueve de la noche estubo sobre las veinte Embarcaciones Enemigas, que descuidadas estaban, y empezò su ataque con vn horroroso fuego, y combate, que durò hasta entre la vna, y dos de la mañana, del que resultò el destrozo de muchos Pancos Enemigos, cuyos fracmentos se vieron en el dia con muchos cuerpos muertos, por el acierto de los tiros, y la abundancia de las Embarcaciones atacadas, no pudiendo saberse à punto fixo las que escaparon con la obscuridad de la noche, y de vna Turbonada, que sobrevino; y amaneciendo se vieron solo seis, que tomaban el Rumbo para la Ensenada de Panguil, que persiguiò el alcance del Cañon, y descalabradas pudieron al fin escaparse.

En esta funccion se distinguiò sobremanera el Theniente Don Iuan de Echeverria, que mandaba la Vinta,

y

y empezò el ataque, metiendoſe entre los veinte Pan. cos de Moros, con tal fuego, que del Pedrero que lle. vaba diſparò durante el ataque ſetenta y dos tiros, con notable rieſgo de ſu vida en los abordages, que ſobſtu. bo, y de que ſe libertò por ſu valor, y el ſeñalado à ſu lado de Miguel Marquez Quiñones, Guardian de ſu Galera, que le acompañaba, de eſpecial reſolucion, y que ſin deſcaecimiento en las demas funcciones ha ſido el deſempeño de ſus Oficiales, y azote de los Moros.

No paraba el Padre Ioſeph Ducos Miniſtro de Doctrina de Yligan, como eſpecialmente encarga. do del buen exito de aquel Armamento, y Zeloſo de. ſeaba hallarſe en todas partes para animarlos, à cuyo fin buelto à Linamong el dia 17. de Agoſto diſpuſo hacer vna entrada ſobre vn Pueblo de los Moros lla. mado Anonan, con vn deſtacamento de ducientos ve. inte y ſeis hombres entre Eſpañoles, Biſayas, y algunos Monteſes Gentiles nueſtros amigos à cargo del The. niente Don Manuel de Ayalde, ya conocido por ſu brioſo valor en aquella tierra, imbocandolo por el de el deſeſperado mas veces, que por ſu nombre, y el Alferez Don Ioſeph de Caſtro, Sugeto de Conducta, y repoſo, pretendiendo dar mueſtras de sí en eſta oca. ſion, como en las demas, iluſtrando con ſus obras la confianza de ſus Geſes.

El Lugar de Anonan ſe ſitua ſobre el Rio Lara.

pan, distante quatro buenas leguas del Mar; caminò nuestro Destacamento hasta el medio dia del citado, en que descubriò vna Casilla, y à poco transito tres Moros, que perseguidos por algunos adelantados de los nuestros, solo pudo alcanzar vn Montes de nuestro Destacamento à vno de los Moros, que matò atravesandole de vna Lanzada, por no quererse detener; y siendo la idea de sorprehender dicho Pueblo, y atendiendo, que los dos, que se escaparon darian el aviso, y que haviendo otras poblaciones à corta distancia de èl, juntandose pudieran superar nuestras fuerzas, que solo podian servir en vn caso, como el ideado, por su corto numero, y no exponerse sin mejor ocasion, tomando parecer de los practicos, se resolviò la retirada à las Embarcaciones, como se executò, y aprobò.

De Larapan paso el P. Ministro para Misamis con el P. Ioseph Nepomuceno Paber de la misma Compañia, y Capellan que es de la misma Armada con animo de reconocer, y dibujar la Ensenada, y Zerro de Misamis, y sospechando, que en los Rios, que se situan entre dicha Costa, y Dapitan se havian refugiado algunos Sacayanes Moros, para reconocerlos saliò de Misamis la Galera del Triunfo, y ocho Caracoas, que juntos dieron fondo en el Rio de Langaran.

El dia 23. de Agosto se descubrieron diez y seis Embarcaciones Moras, y levandose el Armamento se

di-

dirigiò à atacarlas, y aunque lá Galera no pudo conseguirlo por falta de viento, no poco sirviò para sobstener à los nuestros, y ofender à los Enemigos, que escapaban por su ligereza, con su fuego: Durò la funcion desde las siete de la mañana hasta las dos de la tarde, se les echaron à pique dos Sacayanes, sin otro, que desfondo el Mre de Campo Tamparong con muerte de todos los Moros, que en el habia; y segun el juicio mas prudente seran hasta trecientos los Moros pasados à cuchillo; de los nuestros huvo varios heridos, entre ellos el R. P. Ministro, que rebentandose vn Pedrero, que por Zeloso, y activo manejaba en la funcion le tubo el golpe de su culata algunas horas, como muerto, siendo la herida de tal gravedad, que le ha dejado la mano derecha lisiada, y el ojo izquierdo rebentado sin vista.

Este accidente causò à todos aquel sin sabor, que se deja entender por la amabilidad, y esfuerzo con que manejaba dicho Padre aquellos Combatientes, que todos le aman, y fue motivo mientras se atendia saber de su estado si era vivo, ò muerto, à no proseguir la funccion con el calor, que avia empezado, cuya mansion diò motivo à escaparse los Enemigos, que habian quedado aunque tan maltratados, que vn Sacayan antes de llegar à Misamis pereciò con toda la gente, que llevaba.

No por este suceso cesò el ardor del Armamento, antes

antes con mas empeño à vengar la ausencia de su Protector el P. Ministro, que se retirò à curarse à la Ciudad de Zebù, que en realidad han sido tan continuos los choques, y tan especial la assistencia de Dios sobre nuestras Catholicas Armas, que igualan los Triunfos, y gloriosas acciones al numero de los dias, en que se emplean, y por repetidos choques en vno por consiguiente son duplicadas las Victorias, que hacer Relacion de vno por vno era prolixidad enfadosa; y baste decir, que estando el Armamento en la Costa para donde se retiraba el sin numero de Embarcaciones Moras, que salieron armadas contra las Bisayas, ignorandolo, dan en nuestras manos, y por ello se duplican las acciones en el dia.

El 30. de Agosto peleò D. Nicolas de Afriano con tres Pancos grandes Moros, apresò el vno, quedando el otro sin gente à puro balazò, y el tercero pudo meterse en Panguil, y el mismo dia manteniendose à la Mar con la Vinta, que mandaba, y dos Sacayanes Boholanos atacò dos Caracoas Moras, que no pudo alcanzarlas hasta que bararon en tierra, donde pegò fuego à la vna, por vieja, apresando la otra, y libertando veinte y vn Cautivos Christianos, y entre ellos el Mre de Campo de Capul.

El dia 4. de Septiembre fue señalado por el ataque hecho al Sacayan, en que iba vn Dato Moro llamado

mado Sabandal, bien conocido en Yligan por su coraje, y Pirateria, al amanecer se reconociò su Embarcacion sobre la Costa entre los Rios Linamong, y Larapan, por los Sacayanes nuestros de Loboc, Luay, è Ynitao, que la atacaron, y despues de vn horrible disparo de Sumbilines de vna, y otra parte, violentados los nuestros de la estraña, pertinaz defensa de los Moros, le abordò el Sacayan de Luay, saltando la gente dentro del del Moro, en cuya accion el Capitan, que lo mandaba del mismo Pueblo, siendo el primero, que saltò en el de los Enemigos llamado D. Ygnacio Clemente, muriò à manos de ellos, pero con la ventura de haber dado muerte antes al nominado Moro Sabandal trasspasado de dos lanzadas; fueron pasados à cuchillo todos los suyos por nuestros Boholanos, y se salvaron diez y siete Cautivos Christianos, que llevaban en esta Embarcacion.

El dia 5, se apresò assi mismo el Sacayan, que tomaron los Moros con el Capitan del Pliego junto à Sorsogon; y por relacion, que hicieron los Cautivos, que en el se libertaron, se supo, que haviendo escapado de algunos Sacayanes Moros se echò à tierra, y que haviendo hecho cargasen los Indios con vno de los Caxones del Pliego, que llevaba, quedose el Capitan con dos, ò tres Compañeros en la playa donde asaltado de vn sin numero de Moros peleò hasta morir; luego

si-

siguieron à los del Monte, que por perseguidos deja-
ron los Caxones, que trujeron à la Playa, donde los
abrieron, y leyendo algunas Cartas vno de ellos las iba
echando al Mar, otros varios Pliegos rasgaron, otros
partieron à achazos, y con los crises, y en esse estado
las tiraban al agua.

El mismo dia 5. de Septiembre apresò junto al
Rio de Larapan Don Lazaro de Elizavera dos Sacaya-
nes de Moros con muerte de los mas, que echandose
à tierra cayeron en manos de los Boholanos, que los
esperaban en la playa, y entre los diferentes, que pasa-
ron à cuchillo fueron dos Sangleyes, que al par de los
Moros se hallaron con las armas en la mano haziendo
resistencia,

El dia 6. peleò tambien en Misamis con dos Pan-
cos Don Nicolas Afriano, y apresò al vno con muerte
de todos los Moros, y se redimieron en èl veinte y tres
Cautivos Christianos, que llevaban.

El mismo Oficial peleò casi toda la noche del dia
9. de Septiembre con doze Pancos Moros, sobre la
misma Costa de Misamis, y al amanecer del 10. apresò
tres, sin que de su Tripulacion se salvaran mas que
tres Moros, q̃ yà heridos se echaron al agua, haviendo
los demas muerto en desesperada defensa.

En los dias 18. y 19. del mismo Septiembre fueron
distintos los choques en la misma Bahia de Misamis,
por

por la variedad de Embarcaciones, y ocasiones, en que se retiraban los Moros Enemigos, distinguiendose el valor del Mre de Campo de Malabohoc, quien con su Embarcacion hizada la Vela à viento en popa abordò à vn Sacayan Moro, de forma, que lo superò, y destrozò, del que solo escaparon siete, que eran de Nacion Malanaos, y perseguiendolos hasta la Costa, pudieron conseguir alcanzar à los quatro en la playa, donde los mataron à lanzadas, haviendo pasado à cuchillo à los demas de la Embarcacion hasta el numero de ciento.

Por estos dias fueron tan repetidas las funcciones, y tan vna sobre otra, que no a sido posible hacer distincion de cada vna; con el zelo de acudir, y ayudarse los vnos à los otros de los nuestros, se dejò de numerar los muchos Cautivos Christianos, que se redimieron, como el computo de la mortandad Enemiga; y baste decir, que en todas las ocasiones pequeñas, y grandes salieron venturosos nuestros Combatientes, con gloria de las Armas de S. M. con destruccion de los Enemigos, que à haver sido mas fuerte nuestro Armamento, no huviera escapado alguno, pues no bastaba para acudir à todas partes; y sin ponderacion para evidencia del valor de nuestros Españoles, y Armadores Bohollanos, retirandose los Moros en quadrillas de Embarcaciones de à diez, quince, ò mas para dos Rios de

se talaron varios pies de Cocos, q̃ son sus frutos, se pegò fuego à la Mezquita, como hasta cien Casas, que habia, y vna grande de buena forma, que seria la del Dato.

Si queremos reducir à breve epilogo lo executado por la Real Esquadra destinada à las Costas de Yligan, hallaremos, que en las entradas por tierra ha quemado, y destruido tres Pueblos, ò Rancherias de Moros, ha apresado ciento cinquenta y nueve Embarcaciones, las quarenta y cinco, en los Rios de Linamong, Magoong, y otros, las cinquenta, en la Ensenada de Panguil; pero las sesenta y quatro restantes, apuro abordage, y vivos Combates, en que fueron rendidas: Los Moros muertos en estas ocasiones solo sabemos fueron à centenares, y para la creencia del numero, solo declaro lo que asegurò nuestro confidente Moro el Mre de Campo Mana, q̃ por la quenta, que habian formado los mismos en la Laguna de Malanao, se hallaba ser mas de dos mil Mahometanos, los que habian muerto à violencia de nuestras Armas, y aunque parece ponderativo, no discrepa el ajustado computo, que se ha hecho, por los que nos hallamos en Yligan, y por los Campilanes, Crises, Lanzas, y otras Armas blancas, que se han apresado sin las de fuego.

No han obtenido nuestros Vencedores aquel lucro, que podia esperarse de vnos Ladrones, que à su salvo han destruido las Provincias enteras, por los des-

pojos

pojos de ella; pero mucho mas se han ennoblecido con los Laureles, que merecen sus heroycas acciones, pues muchas armas de fuego, y riquezas, que se traian de sus presas segun nos han contado los Cautivos, quando se veian perdidos, y sin esperanza de escapar, arrojaban al agua las armas de fuego, y las mas preciosas alhajas de oro, y plata, llegando su furor à tanta desesperacion, que el propio naufragio padecieron muchas criaturas innocentes Cautivas, que sacrificaban los barbaros à su desesperacion, que eran luego sin duda poderosos Abogados en el Cielo, que Patrocinaban nuestras Armas.

Por vltimo los Cautivos redimidos pasan de quinientos, que aunque al principio se empezò à llebar Lista, la misma confusion de el logro lo ha interrumpido, por haverse retirado muchos à sus tierras en varios Sacayanes particulares, por la estrechez en que aqui estaban con las ansias de su libertad: Nos apoderamos de diez y seis Lantacas, y quatro Pedreros, corto numero, como se ha dicho por los que echaron al Mar, para las presas executadas; se redimieron de su barbara posseson varios Ornamentos de Yglesia, tres Caliçes, tres Patenas, y Aras Sagradas, con distintas alhajas, que se llevaban, que de todo se hizo obstentacion en la Yglesia de Yligan, en que se colocaron las Banderas, y Gallardetes vencidos, en hacimiento de gracias de lo

de-

debido al Señor todo poderoso, que auxilió las Reales Armas en tantos Conseguimientos, y con solo la perdida de cinco hombres, q̃ por dignos de su memoria merecen el nombre à la Pluma, por su muerte venturosa, siendo el primero el Capitan del Pueblo de Lobog D. Ygnacio Clemente, haviendo antes dado muerte al intrepido Moro Sabandal, como se ha dicho, Pablo de Guzmã Soldado Zebuano, Lorenzo de la Cruz Marinero del Champan la Trinidad, Lorenzo de Iesus Soldado Pampango, Andres de los Santos, Cautivo rescatado, cõ solos cinquenta heridos, entre los q̃ fueron el nominado Padre Ministro de Yligan Ioseph Ducos, y el Capitan D. Nicolas Afriano, de vna bala de Fusil en vna pierna, que puede causar admiracion tan poco daño recibido por nuestra parte entre tantos peligros, no menos considerando las duplicadas ocasiones, en que el Altissimo ha manifestado su auxilio en los logros, no siendo mas nuestro Armamento, que de dos Galeras, y ocho Vintas, ò Pangas, y sus Guarniciones de setecientos hombres, ducientos de Españoles Soldados, y quinientos Indios entre Boholanos, è Yliganos, Capitaneados del Cantabrico valor, que en todas ocasiones han manifestado los dignos hijos de Viscaya, como en esta les ha cabido, recordando los principios del asiento de las Reales Armas, por estos Mares, por el Valeroso su Compaisano Legaspi; pero todo debido al Altissimo

à quien se le atribuyen las glorias, y se le eternizan las debidas gracias.

Estas felices noticias reciviò el Muy Yllre Señor Governador, Capitan General, y Presidente de la Real Audiencia Don Pedro Manuel de Arandia, el dia 27. de Henero del presente año, y el 28. con Acuerdo de el Illmo Señor Arzobispo, Expuesto el Santissimo Sacramento, con assistencia de dicho Señor Presidente, Real Audiencia, N. Ciudad, Religiones, Collegios, Nobleza, Militares, y demas de esta Corte, se cantò el Te Deum en la Yglesia del Real Collegio de Santa Potenciana, que por aora sirve de Cathedral, en Hacimiento de gracias, à la salva de la Artilleria de los Baluartes de la Ciudad, Castillos de Santiago, y Punta de Cavite, como tan debido por estos beneficios à la Divina Magestad.

66-120
Oct. 1965
Harper

18666-a

B755
C737s